

**Memorias** Una serie de libros ayuda a entender los intrínquilos de nuestras artes escénicas a la luz de los testimonios privilegiados de sus protagonistas

# Personajes del teatro catalán

**Esteve Polls**  
**Cinc minuts abans que caigui el teló**

VIENA EDICIONS,  
2009

**Josep Maria Muñoz Pujol**  
**El cant de les sirenes. Petita crònica del teatre independent a Catalunya (1955-1990)**

EDICIONS 62, 2009

**Gonçal Pérez de Olaguer**  
**Els anys difícils del teatre català. Memòria crítica**

AROLA EDITORS,  
2008

**Francesc Foguet y Pep Martorell (ed.)**  
**L'escena del futur. Memòria de les arts escèniques als Països Catalans (1975-2005)**

EL CEP I LA NANSA,  
2006

**Joan Pera**  
**Amb tots vostès... Joan Pera**

ARA LLIBRES, 2009

**EDUARD MOLNER**

Somos un país de memorias, más que de biografías. Todo el mundo tiene derecho a presentarse como considere oportuno. Aunque en un país como el nuestro, de alfabetización mayoritaria no tan lejana, la palabra impresa todavía tiene una categoría sentenciadora que en otros lugares ya desapareció. A menudo el personaje que escribe sus memorias lo hace con el ánimo de establecer la *verdad* para la posteridad, cuando, en realidad, sólo está dando su opinión. La biografía, hecha con honestidad, es, en cambio, un género de investigación. Las instituciones públicas deberían fomentar la investigación biográfica. ¿Hay alguna razón para

años 40 y 50 llegó a la profesionalidad gente del mundo del teatro aficionado que se hacía al abrigo de la iglesia. La inanición cultural del país, la falta de libertades y la voluntad de control ideológico explican que las grandes noticias teatrales de aquellos años fueran, por ejemplo, la puesta en escena de autos sacramentales –*El pleito matrimonial del cuerpo y el alma* (1952), dirigido por Polls, dramatizado Juan Germán Schroeder–, en el mismo momento en que se estrenaba el *Godot* de Beckett en París, o surgían los Angry Young Men en Londres. Pobres noticias para un teatro que en los años 30 había acogido con los brazos abiertos a Lorca o a Piscator. Que Polls utilizara

vios, que hablan de la naturaleza del hombre que escribe. Para entender aquel periodo habrá que seguir acudiendo al clásico de Enric Gallén, *El teatre a la ciutat de Barcelona durant el règim franquista 1939-1954* (Edicions 62, 1985).

*El cant de les sirenes. Petita crònica del teatre independent a Catalunya (1955-1990)*, del dramaturgo Josep Maria Muñoz Pujol, es otra cosa. Muñoz Pujol observó desde una posición privilegiada la evolución del teatro catalán de la segunda mitad de los cincuenta y sobre todo los sesenta. Nunca abandonó su profesión como médico y este factor, que él mismo comenta como desventaja –“per anar bé has de viure heroicament en el rovell de l'ou del teatre”–, le ha procurado una distancia que entonces, como ahora, a la luz de su libro, le permite valorar y juzgar lo vivido, visto y oído desde una ecuanimidad que a los protagonistas de primera línea les está casi vedada. Así pues el principal valor de este libro es su ponderación, auxiliada por un esfuerzo notable de documentación (Muñoz Pujol acude, entre otras fuentes, a los estudios de Jordi Coca sobre la Agrupació Dramàtica de Barcelona y Núria Santamaria sobre Ricard Salvat y Salvador Espriu). Así es como el libro, escri-

bla del compromiso antifranquista, de la disciplina, del rigor, de la dificultad para levantar un teatro cuyo principal obstáculo ni tan siquiera era la rigurosa censura, sino su insostenible estructura de producción. Efectivamente, los presupuestos estéticos, políticos e ideológicos del teatro independiente catalán estaban sostenidos por el dinero público en la Europa civilizada, de Estocolmo a Milán.

Sobre Salvat dibuja un perfil amable que intenta explicar tanto su aportación capital en esos años como el porqué de su marginación por los poderes públicos democráticos después. Sobre Maria Aurèlia Capmany valora su función de bisagra entre el mundo anterior a 1939 y las nuevas generaciones, su inmensa capacidad de trabajo –“ningú tenia prou alè per seguir-la”–, su hambre intelectual. Menos interesantes son los capítulos dedicados a las políticas teatrales de la Generalitat durante los años ochenta y noventa, desde el Centre Dramàtic al ascenso y caída de Josep Maria Flotats, que seguramente se entenderían mejor en un libro que está por hacer, el que trate la política cultural de los gobiernos de Pujol.

Carme Tierz, directora de la revista *Teatre-BCN*, tuvo la feliz idea de encargar al crítico de *El Periòdic* Gonçal Pérez de Olaguer (1936-2008) la redacción de una sección, *Memòria crítica*, en la que el veterano periodista recuperaría episodios de la historia del teatro catalán, a partir de su propio archivo y de sus vivencias como periodista teatral durante, casi, cincuenta años. *Els anys difícils del teatre català. Memòria crítica* es el resultado de la compilación de la sección. Pérez de Olaguer era un profesional casado con la información, con el dato, más que con la opinión; ese periodismo, hoy en crisis, que nutre al lector para que sea él quien digiera.

*L'escena del futur. Memòria de les arts escèniques als Països Catalans (1975-2005)*, coordinado por Francesc Foguet y Pep Martorell, es un conjunto de aportaciones de diferentes autores a los que se pidió responder a la pregunta sobre el camino recorrido por nuestro teatro desde los presupuestos de 1976, en los que se entendía el teatro como un servicio público comprometido con la sociedad. Desiguales son la calidad y el contenido de las respuestas, pero merecen ser destacados el rigor de Núria Santamaria, Carles Batlle y Mercè Saumell. En todo caso el libro es un notable repertorio de argumentos para entender el estado de nuestro teatro a día de hoy.

Sin espacio ya, comentar que *Amb tots vostès... Joan Pera* es algo muy distinto a lo comentado hasta ahora. Se trata del texto del monólogo que el actor presentó en el Condal la temporada 2007-2008. Para incondicionales de Pera (que los tiene y son muchos). |



que una figura como Xavier Fàbregas (hombre imprescindible en la recuperación de nuestro teatro y crítico de esta casa durante años) no tenga todavía, a casi 25 años de su desaparición, la biografía que se merece?

Comentamos varios libros que tienen que ver con los recuerdos de algunos personajes del teatro catalán. Ahí están las memorias del director de escena Esteve Polls (Barcelona, 1922), *Cinc minuts abans que caigui el teló*. Polls es una figura que explica un paisaje. En el teatro de Barcelona de los

## Entre las aportaciones de directores de escena, dramaturgos y periodistas se perfila el camino recorrido desde los años cuarenta hasta hoy

la obra de Lorca para presentarse en Europa (Italia, 1956), tras haber realizado en Barcelona mucho del teatro que promovía el franquismo, dice poco de su coherencia. Las memorias de Polls son un interminable (¡1000 páginas!) anecdotario sobre las dificultades de producción de su teatro, detalles de su vida personal, frustraciones y agra-

to desde un punto de vista personal, toma el cariz de crónica periodística de calidad.

El tratamiento del periplo de la Escola d'Art Dramàtic Adrià Gual (Eadag) y de sus dos grandes impulsores, Ricard Salvat y Maria Aurèlia Capmany, es el núcleo de esta crónica. Un tratamiento que, no sin unas gotas de nostalgia, ha-

**Colas para acceder a un teatro en Barcelona**  
XAVIER GÓMEZ